

SEMBLANZA DE CARMEN JIMÉNEZ SERRANO, GRAN DOCENTE E ILUSTRE ESCULTORA ANDALUZA

Andrés Quesada Clavijo

Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Escultura.
Modelado.
Talla.
Belleza.
Armonía.

Carmen Jiménez es una de las grandes maestras de la escultura del siglo XX, no solo en Andalucía sino en toda España. Fue una de las primeras mujeres que alcanzó Cátedra en Escuela Superior de Bellas Artes y en Facultad Universitaria. Es una persona de gran categoría artística y excepcional sensibilidad. Sus esculturas están plenas de maestría. En ellas destacamos un desarrollo progresivo en perfección y madurez. Desde el punto de vista escultórico no tiene límites.

ABSTRACT

KEYWORDS

Sculpture.
Modeled.
Carving.
Beauty.
Harmony.

Carmen Jiménez is one of the great masters of 20th century sculpture, not only in Andalusia but in Spain as a whole. She was one of the first women to hold a chair in the High School of Fine Arts and in the University Faculty. She is a person of great artistic category and exceptional sensitivity. Her sculptures are full of mastery. They show a progressive development in perfection and maturity. From the sculptural point of view they have no limits.

INTRODUCCIÓN

Excelentísimos e ilustrísimos señores miembros del cuerpo académico, señoras y señores, familiares y amigos:

Quiero comenzar mi exposición manifestando mi agradecimiento al Excmo. Sr. Director y al cuerpo académico que con su votación acogió con bondad mi candidatura a tan alto privilegio. Mi gratitud especial a los ilustrísimos académicos doña Mercedes Valverde Candil, don Antonio Bujalance Gómez y don Juan Hidalgo Moral, quienes me apadrinaron, firmando la propuesta al pleno. Desde ahora mi responsabilidad irá

dirigida al ensalzamiento de esta centenaria institución, de acuerdo con mis posibilidades y con la aceptación de los trabajos que me sean encomendados a tal fin.

No puedo olvidar en estos momentos al que fue mi primer maestro en la escuela unitaria de niños n.º 4 de Santisteban del Puerto (Jaén), don José Antonio Fernández Pastor, merecedor de la medalla de Alfonso X el Sabio, que descubrió y motivó mi aptitud para el Arte. A él y a cuantos contribuyeron a mi formación, testimonio mi agradecimiento. La exposición que voy a realizar en este acto de ingreso, como académico correspondiente, versará sobre otra gran maestra decisiva en mi formación: doña Carmen Jiménez Serrano, catedrática de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, a la que tanto admiro.



Doña Carmen Jiménez Serrano

Doña Carmen Jiménez llegó a ser una de las grandes maestras de la escultura del siglo XX, no solo en Andalucía sino en toda España. Esta semblanza que voy a trazar es mi pequeño homenaje a su persona, de gran categoría humana y artística, plena de sensibilidad, y a las grandes dotes de humanidad para con los alumnos que produjo en nosotros sentimientos de admiración, cariño y agradecimiento. Nunca podré olvidar la especial pedagogía que utilizaba para realizar las correcciones: nunca tuvo una expresión fuerte, ni desagradable. Si alguna vez tenía que llamarte la atención por tu actitud o comportamiento, lo hacía con delicadeza, particularmente, y siempre con un sentido maternal que te llegaba al corazón. Fue mi profesora de modelado en los dos primeros cursos de mis estudios en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla y sus enseñanzas me prepararon para superar progresivamente todas las dificultades de la escultura en los cursos sucesivos de la carrera. Por ello, siempre conservé y aprecié la amistad con que me distinguió.

BREVE BIOGRAFÍA DE CARMEN JIMÉNEZ SERRANO

Nació en La Zubia (Granada) el 21 de septiembre de 1920 y falleció en Sevilla el 19 de octubre de 2016. Según su biógrafo Enrique Pareja¹, quedó huérfana a los nueve años, y ella y sus hermanos fueron repartidos entre los familiares, quedando ella y su hermana pequeña al cuidado de una hermana de su madre. Con diez años es internada en el colegio Riquelme de Granada, en el que permanece hasta los dieciocho años. Desde allí pasó a trabajar como contable y colaboradora del taller de imaginería Navas Parejo, donde entró en contacto con varios escultores que habían finalizado sus estudios en Madrid, entre ellos el que llegaría a ser su esposo, Antonio Cano Correa.

Inició sus estudios de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios granadina, con el profesor don Joaquín Capulino, quien la animó a preparar el ingreso en Bellas Artes. El crítico de arte y director del *Defensor de Granada* y protector de artistas, la asesoró para conseguir una beca de cien pesetas mensuales del ayuntamiento de su pueblo. Con esa ayuda económica marcha a Madrid para dibujar en el Casón del Buen Retiro, consiguiendo aprobar en 1940 el ingreso en la Escuela Superior de Bellas Artes.

En tan prestigiosa institución comenzó sus estudios, y el profesor y escultor don Enrique Pérez Comendador le aconseja que se dedique a la escultura. Así lo hace y en 1941 consigue los premios Molina Higuera y

¹ PAREJA LÓPEZ, Enrique (1994): *Carmen Jiménez. Maestros Andaluces I*. Sevilla, Editorial GEVER, p. 45.

Carmen del Río. En 1942 obtiene de esta última institución la beca de dos años de duración. Durante los años 1943 y 1944, gana por sus méritos los premios de las fundaciones Carmen del Río y Madrigal. Finalizó los estudios en 1944 con dos premios de fin de carrera: el del Ministerio de Educación Nacional y el de la Real Academia de San Fernando. En el año 1945 envía a la Exposición Nacional de Bellas Artes tres obras que realiza como homenaje al fallecido don Luis Seco de Lucena (un busto en piedra del finado y dos esculturas de sus hijas y nieta), que había realizado en los talleres de la Escuela de Artes granadina durante el verano y que dan lugar a una extraordinaria crítica en *El Ideal de Granada*:

En Granada hay un movimiento artístico juvenil. En este grupo se encuentra Carmen Jiménez Serrano, que muestra poseer un temperamento excepcional para el arte. Sus últimas obras modeladas en los talleres de la Escuela granadina acreditan a esta muchacha como escultora consumada, de fuerte vocación por su arte y de tan acusadas aptitudes².

En 1950, el ministerio de Asuntos Exteriores concedió a Carmen Jiménez y a su esposo, el también escultor Antonio Cano Correa, una beca para estudiar los museos parisinos, beca que se repite dos años más tarde (1953) para residir en la Academia Española de Roma y visitar los museos de Florencia, Venecia... A Italia volverá en 1955, becada por el mismo ministerio para visitar el arte etrusco, el romano y el pompeyano, así como los museos de arte griego de Atenas y otros de arte contemporáneo.

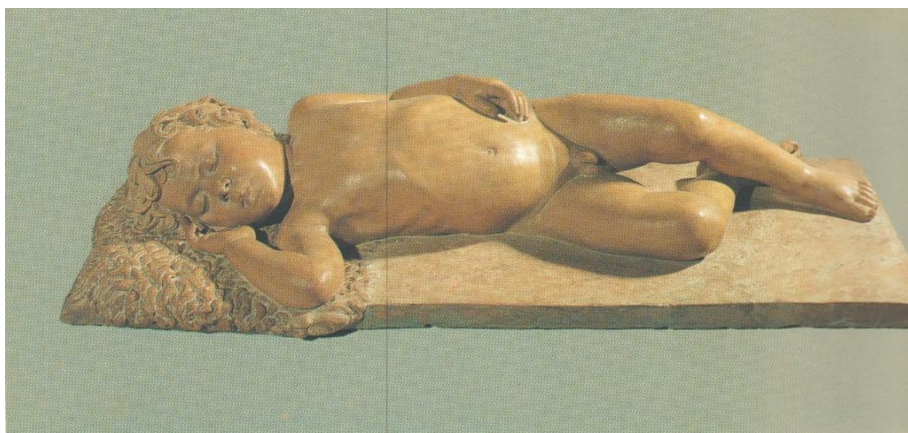
COMIENZOS DE SU LABOR DOCENTE

En febrero de 1945, Carmen Jiménez, aconsejada por su profesor Enrique Pérez Comendador, prepara concienzudamente las oposiciones a profesor auxiliar de modelado de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla; oposiciones que gana en febrero de 1947, siendo catedrático don Mauricio Tinoco, a quien sucede en el año 1949, tras ganar la plaza igualmente por oposición. Años más tarde, en 1963, ganará la oposición a la cátedra de Modelado del natural y composición de la misma facultad sevillana. Desde entonces, su actividad artística se orientará al trabajo activo con sus alumnos, enseñándoles todas las técnicas y procedimientos de la escultura. A los alumnos que habíamos trabajado con ella en años anteriores no tuvo inconveniente en explicarnos sus experiencias escultóricas con nuevos materiales, que fueron auténticos trabajos de investigación.

² *El Ideal de Granada*: Crítica artística realizada por el periodista Marino Antequera, 15 de septiembre de 1945.

DISTINCIONES Y PREMIOS

Ya en el año 1945 obtuvo una Tercera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes por su obra *Conchitina*. En la Exposición de 1948 se le concedió otra Segunda Medalla por la obra *Juanito* y el Gran Premio del Círculo de Bellas Artes de Madrid por la escultura *Eva*.



Juanito (1948). Fuente: Enrique Pareja López, *op. cit.*, p. 70³

El Premio Nacional de Escultura le llegará en 1951 por su obra *La Virgen Niña*. En 1952, en la Exposición Nacional de Bellas Artes se le concede una Primera Medalla. A los premios anteriores, sumará en 1953 el Primer Premio de Escultura de la Diputación provincial de Sevilla. Igualmente, el Ayuntamiento de Sevilla le concederá en 1966 el Primer Premio de Escultura. Finalmente, en 1981, la Academia de Bellas Artes de Sevilla le concederá el Premio de Honor.

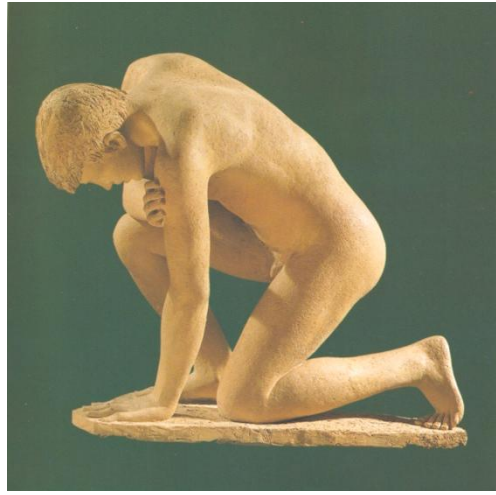
RECONOCIMIENTOS ACADÉMICOS

Ha sido, desde 1970, académica correspondiente de la Real de Bellas Artes Nuestra Sra. de las Angustias de Granada, y desde 1973 de la Academia de San Fernando de Madrid. En 1984 fue nombrada numeraria de la real Academia de Bellas Artes de Sevilla, leyendo su discurso de ingreso el 15 de febrero de 1987, que versó sobre «Formación y desarrollo escultórico en el aula-taller de la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla».

³ Todas las fotos que se reproducen en adelante están tomadas también del libro de D. Enrique Pareja López (1994): *Carmen Jiménez*, *op. cit.* con permiso del autor.



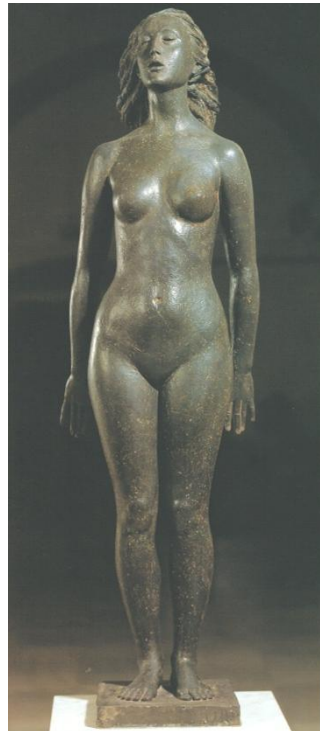
Juego de niños (1954)



Atleta (1955)



Sensualidad (1967)



El Viento (1976)

CARACTERÍSTICAS DEL ARTE DE CARMEN JIMÉNEZ

En su obra encontramos todos los géneros. Sus esculturas están llenas de maestría; las modela con tal delicadeza que sus obras expresan los más sutiles sentimientos. A lo largo del tiempo, en la obra de Carmen Jiménez, destaca un desarrollo progresivo en perfección, madurez y satisfacción personal. No podemos separar el dibujo y las composiciones de sus relieves, del contexto general de su obra. En todas ella se aprecia la belleza que ha ido incorporando en sus vivencias y viajes, pero sin restar los años ni un ápice de la creatividad y la originalidad de sus trabajos iniciales.

La obra de Carmen Jiménez, como dice el doctor Pareja López, fue en un tiempo desconocida para el gran público y también desconocida por parte de algunos sectores culturales.

Mi primer contacto con la obra de Carmen Jiménez lo tuve allá por 1970...cuando para la elaboración del *Libro de Granada* recibimos desde Sevilla la información, catálogos y notas de prensa que esta paisana nos envió para apartarnos de nuestra ignorancia. Entonces vi lo que esta frágil mujer era capaz de hacer con el barro, lo que esta maestra-escultora había recibido de Dios y de la Naturaleza⁴.

[...] Años después, en 1979, cuando modelaba su relieve *Figuras en Círculo*... llego a Sevilla y nada más llegar en el Museo descubro a un *Juanito*, esa delicia angelical que tan solo los niños transmiten. Y así surge mi primer contacto directo con su obra y este niño dormido pasa a disfrutar su plácido sueño en el sosiego de mi despacho en el antiguo Convento de la Merced. Y pocos días después la mencionada Fortuna me visita y recibo lleno de gozo a dos glorias, entonces y ahora de nuestra escultura contemporánea: Enrique Pérez Comendador y Carmen Jiménez. Ese día no se borrará de mi mente, aunque pasen personas, acontecimientos y tiempo⁵.

El catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla Hernández Díaz dice de Carmen Jiménez:

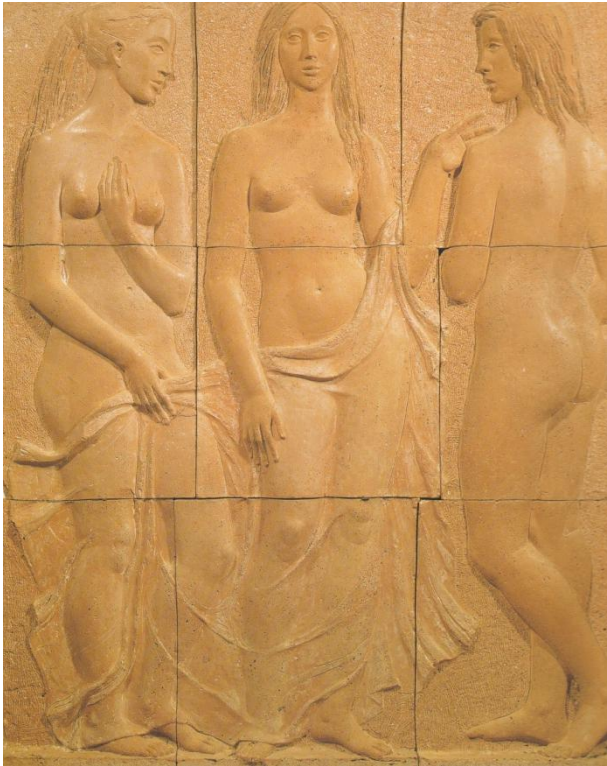
Orden y armonía han sido las categorías que fundamentan su magisterio durante cuarenta años en la Escuela superior de Bellas Artes de Sevilla Santa Isabel de Hungría y en la Facultad de Bellas Artes. Su extensa y profunda formación pictórica y escultórica ha construido el sólido cimiento de su pedagogía, tanto desde el punto de vista teórico como del práctico, labrando desde su

⁴ PAREJA LÓPEZ, Enrique: *op. cit.*, p. 45.

⁵ *Ibidem*, p. 277.

aula-taller entre sus discípulos, dibujo, modelado y composición, la más auténtica lección que puede impartir un maestro, singularmente en el ámbito de la Enseñanza Superior. Practica todos los géneros artísticos, investiga, conoce y utiliza diversidad de materiales y acostumbra a expresarse con un lenguaje que inserta la ambivalencia de dichos oficios, muestra especial preferencia por el relieve en sus variados formatos, donde se conjugan pintura y escultura, plano y corporeidad. Su estética es la de la belleza... fruto de sus estudios, sin merma de su creatividad personal y gran originalidad. Sus exposiciones avalan su doctorado en Bellas Artes y su Cátedra Universitaria⁶.

El arte de Carmen Jiménez es sincero, busca el orden y la armonía, como ha apuntado el profesor Hernández Díaz, y ha estado a disposición de todos sus alumnos, no se ha guardado nada para ella, lo ha expresado en todas sus obras.



Diálogo (1976)

⁶ HERNÁNDEZ DÍAZ, José: Prólogo a la obra *Carmen Jiménez Serrano*, de PAREJA LÓPEZ, Enrique, Sevilla, Editorial GEVER, 1994.



Figuras en Círculo (1979)

LAS EXPOSICIONES DE LA OBRA ESCULTÓRICA DE CARMEN JIMÉNEZ

A continuación haremos un recorrido por las exposiciones de su obra a lo largo de los años. De la crítica que de ella han hecho los especialistas de escultura tomaremos algunos datos que nos permitirán conocer un poco más de lo que esta gran mujer ha dado al arte.

En 1976 doña Carmen expone en la Galería Melchor de Sevilla. El crítico de arte del diario sevillano *ABC*, dice de su obra:

La escultura de Carmen Jiménez está a tanta distancia del naturalismo pintoresco como del expresionismo más exacerbado: ostenta un justo equilibrio entre contenido y forma, ecuación suprema de las artes, que se logra a través de la creación estética, a la par que es aglutinante de la expresión psicológica y de la pura expresión del volumen y de los espacios escultóricos. Carmen Jiménez es quien hermana una sensibilidad muy aguda y una magistral capacidad realizadora que ordena las formas con el sentimiento de la armonía..., la expresión anímica se une y complementa, vigorosa, trascendente en la que logra la autenticidad por el camino de la sinceridad⁷.

Por otra parte Torres García escribe el mismo año:

[...] difícilmente puede verse en esta época, en las llamadas obras de pequeño tamaño, realizaciones de tanta envergadura. Hay que decir que llama la atención, no solo que es una mujer la autora, sino que alcanza las altas cimas estéticas en estas bellísimas formas traspasadas de delicadeza. En obras como la llamada Viento, están penetradas de un sentimiento plástico, cuya exquisitez parece ir más allá de la materia en la que está realizada. En su sencilla composición, esta figura central vista sin artificio pa-

⁷ *ABC* de Sevilla: MANUEL OLMEDO, crítico de arte. Día 9 febrero de 1976.

rece ser protagonista de una tensión contenida... En los relieves expuestos, hay un rasgo singular de Carmen Jiménez, es la búsqueda de formas puras a través del desnudo... y hay un alarde de ejercicio academicista⁸.

En el año 1983 el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada organizó una exposición de escultores contemporáneos granadinos, que trabajan dentro y fuera de la ciudad de la Alhambra. La sede de la exposición fue el palacio granadino de la Madraza. Carmen Jiménez presentó 47 composiciones entre figuras exentas y relieves. El profesor Domingo Sánchez Mesa, catedrático de Historia del Arte de la misma universidad, escribe en el catálogo la siguiente valoración sobre las obras de Carmen Jiménez:

En la obra de Carmen Jiménez predomina ante todo el interés, no solo por la escultura del cuerpo humano –desnudo femenino– sino también por la fluidez de sus formas y movimiento, de poetizado ritmo y de su hondo contenido expresivo. No son estos desnudos meros ejercicios de ritmo y de volúmenes, más o menos dinámicos, más o menos acompañados, sino expresión de intentos contenidos y sentimientos que tanto afloran en la suavidad rítmica de las siluetas, como en las expresiones del rostro. Hay dualidad... Frente a la plenitud total de la figura en reposo, plena en estabilidad interpretativa y serenidad contenida se ofrece el íntimo coloquio de los grupos escultóricos que describen y narran las esencias de la comunicación entre seres, sentimientos y miradas. Interés especial nos ofrecen los dos grandes relieves expuestos. Laten tras estos ejemplos las más emocionadas referencias a la escultura florentina del renacimiento, un latente recuerdo del arte de Desiderio de Settignano, del maestro Donatello o un preciosismo en el dibujo plástico que nos lleva a detalles de la obra de Miguel Ángel. La sensibilidad de la autora queda demostrada en la bella serie de retratos donde la suavidad del modelado se completa con ajustados toques de policromía y acertadas soluciones de calidades superficiales.

Capítulo aparte supone el correspondiente a la materia técnica en la realización de la obra expuesta. Las dificultades que ofrece el modelado de estas figuras de gran tamaño quedan superadas por el magisterio de las soluciones dadas en el manejo de la técnica de montar el barro, de construir la previa estructura metálica interior, y después de todo ese largo y complejo capítulo de moldes, vaciados y acabados: prácticas, todas ellas, que Carmen Jiménez realiza día a día delante de sus alumnos, traba-

⁸ *El Correo de Andalucía*: Crónica del Crítico de arte RAMON TORRES MARTIN, día 4 de febrero de 1976.

jando en las aulas, enseñando y siempre superando el reto continuo que es el arte de la creación plástica y el de su enseñanza, campos los dos practicados por la autora con inspiración y desbordante vocación⁹.



Tríptico del amanecer (1982)

Por otra parte el crítico Gómez Segado, sobre la obra expuesta por doña Carmen en la muestra organizada por la Universidad comenta:

La escultura de Carmen Jiménez no es ningún sucedáneo filosófico ni experimento formal que revolucione el campo artístico, pero es bulto redondo con plenitud de poderes, forma dinámica y fija al mismo tiempo, cuerpo y alma sublimada, sensación y norma, color familiar y escuela perenne. El magisterio de profesión se patentiza en el ejercicio del arte, que no se para ante lo consagrado por la historia: si en las formas desnudas que pueblan la Madraza se resume y condena algo de todas las tradiciones geniales del pasado hay más novedad importante que corresponde al encargo docente encomendado actualmente a la escultora: investigación de materiales. Del sempiterno bronce, el mármol inmortal y el modesto barro cocido (las proporciones de algunas terracotas saltan la barrera de lo ordinario), se patentan como muy noble el poliéster que imita con éxito la piedra, el mármol o el bronce, sin las dificultades que aquellos entrañan, como con otras ventajas funciona-

⁹ SÁNCHEZ MESA, Domingo: *Catálogo de la Exposición del año 1983 sobre Escultores Contemporáneos Granadinos*. Publicaciones de la Universidad de Granada. Vicerrectorado de Extensión universitaria.

les dignas de tener en cuenta, como por ejemplo, la economía, manejabilidad y la rapidez en el proceso de elaboración.

Puritanos de la artesanía alegarán que donde se ponga un trabajo de una figura esculpida, o el valor de un bronce, que se quiten todas las imitaciones. Pero hay que ser realistas: sin desprestigiar esas notas de nobleza, la verdad visual de una escultura no queda mermada porque el material-soporte sea distinto; sobre todo, cuenta la habilidad del artista para acabar su trabajo y le permite competir con las calidades del material imitado. Falta el sonido y el peso, yo diría que el tacto está conseguido a la perfección. Si la permanencia de estos materiales se logra garantizar, ¿por qué no asumirlo como instrumento válido? Hay que reconocer a Carmen Jiménez el mérito de elevar al mayor nivel materiales que de otra manera serían considerados siempre como útiles instrumentales para procesos intermedios¹⁰.

Tras defender su tesis doctoral el día 4 de junio de 1983, Carmen Jiménez prepara una nueva exposición de su obra que inaugura en la «Galería Álvaro», de Sevilla, en el mes de mayo de 1984. El Decano de la Facultad de Bellas Artes, en el Catálogo de dicha exposición afirma:

Solo el nombre de Carmen Jiménez provocaría en los amantes de la escultura el recuerdo de las más bellas, delicadas y juveniles formas humanas que ha creado la escultura andaluza contemporánea. Es preciso colocarse ante estas incomparables obras una y otra vez para quitar la sutil emoción que emanan y hoy presenta en esta exposición la demostración plástica de esta difícil técnica ratificando con otras de su mano los profundos conocimientos que a nivel teórico y práctico posee. Y esos saberes están expuestos ahí, sencillamente sin grandilocuencia de gritos innovadores con la serenidad y firmeza de quien no precisa aspavientos publicitarios para que su obra entre con naturalidad y pleno derecho en la *Gran Historia del Arte*¹¹.

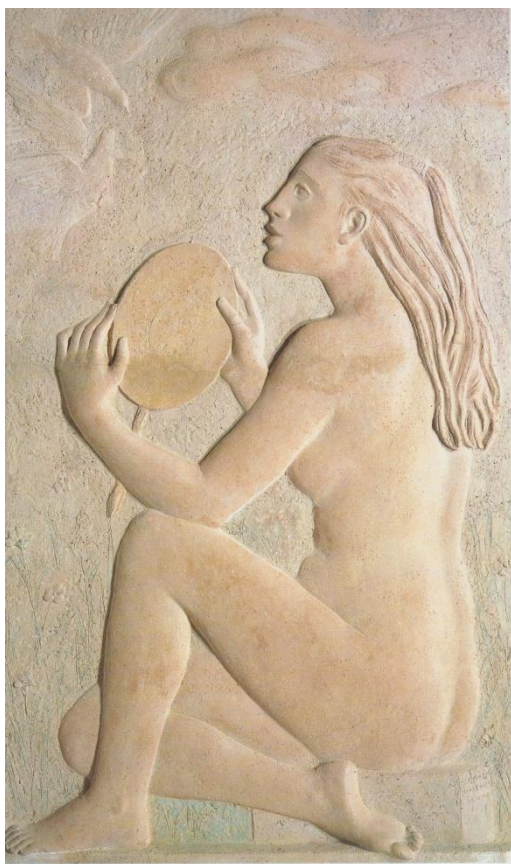
A comienzos de 1987, Carmen Jiménez es elegida miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla. Esta añeja institución reconoce así los singulares méritos contraídos por esta excepcional artista, que siendo muy joven aún, está en posesión de dos medallas obtenidas en sendas convocatorias de la Exposición Nacional de Bellas Artes y que inició en Sevilla la extraordinaria labor pedagógica que acaba de hacerla

¹⁰ GÓMEZ SEGADÉ, Juan Manuel: *El Ideal de Granada*, día 5 del abril de 1983.

¹¹ CORDERO RUIZ, Juan, Decano de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla: *Catálogo de la Exposición celebrada en la «Galería Álvaro» de Sevilla*. Mayo 1984.

acredora al nombramiento de Catedrático Emérito de la Universidad de Sevilla. En su ingreso, pronuncia el discurso: «Formación y desarrollo escultórico en el aula-taller de la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría».

Su recepción en la Real Academia y su condición de Profesor Emérito, alcanzados en su jubilación, suponen la culminación de un largo proceso digno de ser celebrado con una fiesta que para todos nosotros representa la Exposición que se va a celebrar en el mes de febrero.



Retrato de Julio Vega (1991)

Sobre la exposición antológica que doña Carmen realiza en la *Sala Chicharreros* de Sevilla, en el mes de febrero de 1987, el crítico del diario *ABC* opina:

Esta exposición de Carmen Jiménez bien pudiera considerarse como la culminación de una etapa, de un proceso largo y tenaz y noblemente ambicioso, que sitúa a su autora en el puesto sobresaliente a que su fecunda labor, como enseñante y como autora –siempre maestra– se hizo acreedora a lo largo de muchos años de trabajo docente y de esfuerzo creador. La exposición es verdaderamente antológica, ya que nos muestra un resumen de las bellísimas creaciones que de sus manos fueron surgiendo al calor de aquellas aulas en las que a lo largo de cuarenta años, varias generaciones de artistas disfrutamos del beneficio impagable de su magisterio¹².

La exposición antológica significaba la culminación de una etapa, no de una obra, pues mucho es lo que cabe esperar todavía de la plenitud de una escultora, que continúa empeñada en la hermosa tarea de dotar de mayor orden y armonía la belleza de las formas que caracterizan toda su obra.

Concluimos nuestra intervención insistiendo en que Andalucía está en deuda con los artistas, como doña Carmen Jiménez Serrano, que se han mantenido al margen de las grandes cadenas promocionadoras y han sido valores no negociables.

A lo largo de mi disertación he pretendido mostrar, con la ayuda de la documentación utilizada, la gran categoría de esta gran escultora y excelente profesora. Muchas gracias por su asistencia¹³.

¹² *ABC* de Sevilla, día 3 de febrero de 1987. Crítica de MANUEL LORENTE sobre la Exposición presentada por doña Carmen Jiménez en la Sala Chicharreros de Sevilla.

¹³ Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al profesor Enrique Pareja López, autor de la monografía dedicada a doña Carmen Jiménez, –quien en el «In Memoriam», (19-12-2017) que le dedicó la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría en el aniversario a la insigne maestra de la escultura española, al año de su fallecimiento–, me autorizó a tomar de su excelente trabajo cuantos datos y fotos necesitara para realizar «mi semblanza».